



Saint Augustin et Sainte Monique, 1846
Ary Scheffer (1795–1858)

Novena a Santa Mónica Madre de San Agustín de Hipona

Santa Mónica nació en una familia cristiana en Tagaste, Argelia, al otro lado del mar Mediterráneo de Roma, en el año 332 después de Cristo. Se casó con un hombre no cristiano, un funcionario menor del gobierno romano llamado Patricio. Los cristianos eran pocos y espaciados en esos días. El matrimonio fue bendecido con tres hijos; el mayor era Agustín. Patricio no era un marido modelo, pero Mónica rezaba sin cesar por su conversión. Su dulce piedad, paciencia y perseverancia dieron sus frutos. Un día, Patricio aceptó el bautismo, pero murió un año después. Su hijo Agustín era una preocupación constante para Mónica. Brillante y agradable, Agustín siguió el ejemplo de su padre. Se negó a aceptar el bautismo y vivió una vida apasionada con su amante. Durante años, Mónica rezó, ayunó y lloró en silencio por Agustín. Dios estaba escuchando y finalmente respondió a las oraciones de esta fiel madre. Agustín, abandonó su camino pecaminoso, aceptó el bautismo de san Ambrosio de Milán, el Domingo de Resurrección del año 387. La madre de Agustín, santa Mónica, murió poco después, a la edad de 55 años, segura de saber que su hijo había escuchado el llamado de Dios y que su obra en la tierra había terminado. Además de los Católicos extraviados, santa Mónica es la patrona de padres con problemas, esposas maltratadas y víctimas de abuso, matrimonios difíciles, madres deprimidas, viudas, hijos descarriados, alcohólicos y paciencia. Su fiesta se celebra el 27 de Agosto y sus restos se encuentran en la Basílica de Sant'Agostino de Roma.

Santa Mónica, ¡ruega por nosotros! ¡San Agustín, ruega por nosotros!

Novena en honor a Santa Mónica Para que todos los hijos de Dios vuelvan a la Iglesia

Señal de la cruz

Intención para cada día

- Día Uno: Hoy rezamos por todo el pueblo de Dios que actualmente está ausente de nuestro hogar espiritual, la Iglesia. Que el Espíritu Santo les abra los oídos y el corazón para que escuchen esta invitación a volver a casa. (Consulten la página siguiente).
- Día Dos: Hoy rezamos por los que fueron bautizados como Católicos, pero cuyas familias no pudieron guiarlos hacia la madurez espiritual. Que el Espíritu Santo los guíe de regreso a nuestra familia Católica. (Consulten la página siguiente).
- Día Tres: Hoy rezamos por los que han sido lastimados por alguien en la Iglesia. Que los que estamos hoy en la Iglesia seamos fuente de sanación. (Consulte la página siguiente).
- Día Cuatro: Hoy rezamos por los que están en desacuerdo con las enseñanzas de la Iglesia. Que el Espíritu Santo abra sus corazones y mentes a la verdad y sabiduría de esas enseñanzas. (Consulte la página siguiente).
- Día Cinco: Hoy rezamos por aquellos cuyos pecados los hacen sentir indignos de venir a Dios. Que sientan el cálido abrazo del amoroso perdón de nuestro Padre. (Consulte la página siguiente).
- Día Sexto: Hoy rezamos por todos os que creen en su corazón pero temen el juicio o las instituciones. Que encuentren el apoyo y la alegría de pertenecer a nuestra comunidad eclesial. (Consulte la página siguiente).
- Día Siete: Hoy rezamos por los que se resisten a Tu llamado debido a las presiones de amigos, familiares y la sociedad. Que el Espíritu Santo les dé fuerza en sus convicciones y que el Espíritu Santo llene de amor y apoyo los corazones de sus amigos y familiares. (Consulte la página siguiente).
- Día Ocho: Hoy rezamos por los que se sienten abandonados por Dios. Que puedan ver a Dios obrando en sus vidas, restaure su fe en Él y regresen a Su Iglesia. (Consulte la página siguiente).
- Día Nueve: Hoy rezamos por los que están listos para regresar a casa y solo necesitan ser invitados. Que el Espíritu Santo les abra nuestros corazones y ojos para que seamos la presencia acogedora y bienvenida que buscan. (Consulte la página siguiente).

Oración diaria:

Madre ejemplar del gran san Agustín, perseguiste continuamente a tu hijo descarriado, no con amenazas, sino con clamores de oración al cielo. Intercede por todas las madres de nuestros días para que aprendan a traer a sus hijos hacia Dios.

Enséñanos a permanecer cerca de todos los hijos de Dios, incluso de los hijos e hijas pródigos que lamentablemente se han descarriado.

Querida santa Mónica, esposa y madre atribulada, muchas tristezas traspasaron tu corazón durante tu vida. Sin embargo, nunca se desesperó ni perdió tu fe. Con confianza, perseverancia y profunda confianza en Dios, rezaste diariamente por la conversión de tu amado esposo Patricio y de tu amado hijo Agustín.

Concédeme la misma fortaleza, paciencia y confianza en el Señor. Intercede por mí, querida Santa Mónica, para que Dios escuche favorablemente mi súplica por (nombres por los que estás rezando) y me conceda la gracia de aceptar Su voluntad en todas las cosas, a través de Jesucristo, nuestro Señor, en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Reza el Ave María 3 veces

Reza el Gloria sea 3 veces

Santa Mónica, ruega por nosotros.

Fuente (adaptado): St. Thomas Aquinas Catholic Church, Dallas, Texas

ORACIÓN A SANTA MÓNICA

Gloriosa Santa Mónica, modelo de madres.

Tu vida la admiramos en los vaivenes de tu hogar y sobre todo, siguiendo a tu hijo Agustín.

Supiste atraer a tu esposo hacia Dios e igualmente a aquel hijo que había perdido la fe.

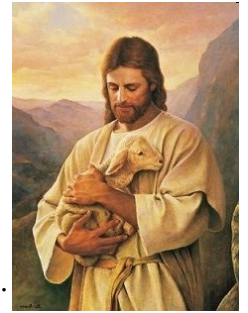
Le seguías llamándole, orando, llorando...

Consíguenos que comprendamos el papel sagrado de las madres y su influencia en el hogar.

Confiamos nuestra familia a tu protección.

Amén.

Oración a Jesucristo el Buen Pastor:



Señor Jesús, Tú eres el Buen Pastor
que nunca lleva sus ovejas por mal camino.
Prometiste que nadie
alguna vez nos arrebataría de tu mano.
Prometiste buscar la oveja perdida
y protegernos de todo lo que podría atraparnos.
Prometiste llevarnos a verdes praderas,
y sanar las heridas que nos atan.
Nos prometiste alimentar con el Pan de vida,
y permitirnos beber de la Copa de la Salvación.
Nos prometiste compartir tu paz y tu alegría,
y un día, descanso eterno en ti.

Escucha nuestras oraciones por todos tus hijos.
Llévalos a casa contigo y con tu Iglesia.

Por los que, sin tener la culpa, no te conocen,
que tengan hambre y sed de ti, y solo de ti.
Por los que han permitido que el miedo los aleje de la Iglesia,
dales la fe y el coraje en su momento de necesidad.
Por aquellos cuyos corazones se han enfriado,
aviva la llama de la fe dentro de sus almas.
Por los que han sido heridos por la Iglesia,
concédeles sanación y perdón.
Por los que se han descarriado por falsas ideologías,
que sus mentes sean iluminadas por tu Verdad.
Por los que cayeron presos de las trampas del maligno,
libéralos a través de tu misericordia y perdón.

Jesús bueno y bondadoso, durante esta Novena en honor a santa Mónica, dame la gracia de seguir su ejemplo. Te ofrezco mis oraciones, ayunos y obras de caridad por la salvación de las almas. Úsame como quieras para invitar, animar, instruir y orientar a otros en su camino de fe y para ser un instrumento de tu sanación, misericordia y reconciliación.

Rezamos esto en el Santísimo Nombre de Jesús. Amén.